

**633-5 LA INDUSTRIA DE LAS BALDOSAS DE CEMENTO.**

(L'industrie du carreau de ciment)

J.P. Lévy

De: "REVUE DES MATERIAUX DE CONSTRUCTION", 29, enero 1950.

La industria de fabricación de baldosas de cemento, lisas o decoradas, ocupa un lugar importante entre las derivadas de los aglomerantes - hidráulicos. Solamente en Francia, según M. Lévy se fabricaban antes de la guerra 500000 m<sup>2</sup> de esta clase de pavimentos para suelos, siendo de suponer que, en la actualidad, esta cifra se haya incrementado notablemente. La manufactura de estas baldosas es relativamente sencilla: preparación y amasado de la pasta, compresión en moldes, desmoldeo, almacenaje durante el fraguado y endurecimiento, pulido, alisado con pómez, y tratamiento con encaústicos. Las materias primas utilizadas en la fabricación son, principalmente: arena silícea, portland ordinario, cemento blanco, pigmentos minerales y gránulos de mármol. La compresión puede verificarse "en masa" o por capas, siendo este último procedimiento preferido cuando se trata de baldosas decorativas. La energía gastada en la fabricación (mezcladoras, prensas, etc.) viene a ser de 5 kwh por Tm. de producto. Los moldes son de acero y de formas cuadradas, rectangulares, exagonales, etc.

Las baldosas lisas, de masa uniforme son muy fáciles de fabricar. Aquellas formadas por capas de composición diferente y con dibujos y colores diversos, requieren una gran pericia por parte del baldosero que deberá conocer a fondo su profesión.

La segunda parte del trabajo de Lévy está dedicada a hacer comentarios relativos a las especificaciones y normas que regulan en Francia la fabricación de baldosas, insistiendo, sobre todo, en algunos de los defectos que pueden presentarse durante el solado con este tipo de piezas. Aparte de las eflorescencias, deformaciones y otros inconvenientes que pueden achacarse a una mala fabricación, hay que tener en cuenta un punto fundamental cual es la buena puesta en obra, es decir, el solado perfecto. Uno de los defectos más notorios y que, desde el punto de vista estético perjudica notablemente a los pisos embaldosados, es el descascarillado de los bordes,

producido por presión de un ladrillo contra el adyacente. Este defecto y otro muy común -la falta de nivelación- pueden corregirse mediante un soldo adecuado. Para ello se recomienda colocar las baldosas "flotando" sobre un mortero semilíquido que, al colocar las piezas y presionarlas, refluye por las juntas, dejando un espacio pequeñísimo relleno de aglomerante que es suficiente para que las aristas no se toquen directamente, rompiéndose.

---